

EL DIARIO (PUBLICO) DE DIEGO GALAN

ABRIL

22

El mundo sigue. Los españoles hemos podido ver en televisión la película de Fernando Fernán-Gómez, exhibida hasta ahora sólo en pequeños cine-clubs, en catacumbas oscuras. Casi veinte años han hecho falta para poner en orden una de las más espléndidas películas españolas de posguerra, es decir, de siempre.

Menos tiempo voy a necesitar yo para olvidar la historia íntima que hoy acaba, aunque de momento sólo yo lo sepa. El mundo sigue. Pongo música de holeros, y a dormir. No es éste un día que pase al recuerdo por su interés: mientras yo me debato en rollos sentimentales, más aburridos y tópicos que otra cosa, el personal nocturno continúa haciendo chistes sobre el carácter sospechoso del vecino (aún en pie los diez millones de pesetas que ofrece el Mando Único Antiterrorista por cualquier pista válida que descubra la identidad de un etarra camuflado), y los dimes y diretes de los confusos sistemas de seguridad del edificio madrileño de la Telefónica, donde el domingo estallaron doscientos kilos de dinamita. Se había aplazado, nadie sabe por qué, y por eso se comenta, la entrada en funcionamiento de un servicio especial de seguridad.

«Diario 16» publica esta información tras destacar el acuerdo adoptado por el Consejo Supremo de Justicia Militar que resuelve no devolver a su director, Pedro J. Ramírez, la credencial de asistencia al juicio del 23-F. Una decisión extraña que culpa a Ramírez de provocar y perturbar el orden público, cuando fueron los inculpados quienes interrumpieron aquella sesión con la disculpa de que, a bastantes kilómetros del Campamento, Ramírez había autorizado en su periódico

la publicación de una entrevista realizada la noche del golpe. Una nueva condena a la letra impresa que no se compensa con el premio Príncipe de Asturias, concedido ex aequo a Miguel Delibes y Gonzalo Torrente Ballester. ■

23

Ni con la celebración del Día del Libro, que hoy llena Madrid de tenderetes, con sorprendentes publicaciones que uno ignoraba por completo. Hay más libros que lectores; y, con un poco de paciencia, más condenas que periódicos.

Publican hoy en su portada las declaraciones de Calvo Sotelo, en las que lamenta la insuficiente protección de la central telefónica de Madrid; hablan también los diarios de la observación del ministro del Interior respecto a que creía mejor atender otros posibles objetivos terroristas que la central volada. Se equivocó el ministro, se equivocaba. (Los teléfonos, a todo esto, continúan sin funcionar bien. Da igual. La mía es una historia tan banal que ni siquiera llamarían. Lejos están ya los tiempos del no volverá a ocurrir, te quiero, te veo; me acuerdo.)

En la excelente comedia «Las bicicletas son para el verano», que esta noche se estrenó, tras cinco años de espera, también se habla del pasado. Pero la de Fernán-Gómez es una nostalgia dolorosa, de hombre que tiene ya capacidad de recordar con ira ajustada, sin crispación, con temple. En esta comedia, premio Lope de Vega del 76, el mismo director de «El mundo sigue» nos recuerda que la realidad hay que reconstruirla directamente, sin extrapolaciones pedantes. Su éxito es clamoroso; reconcilia con el teatro.

No resulta extraña la triste visión de la vida española que la obra ofrece en ese panorama real que marcan los 365 mineros de Cala que se han encerrado en huelga de hambre como protesta por el incumplimiento de las promesas gubernamentales, que aseguraban iban a construir una nueva planta en la mina. Hartos están ya de ex-

pectativas que amenazan transformarse en paro y hambre. ■

24

Se denuncian conchabos en el retraso de la construcción de esa planta, que, por otra parte, los técnicos no consideran rentable. Los mineros, en todo caso, son quienes siguen esperando, tensos y amenazantes, importándoles un comino, creo yo, de que a Octavio Paz le hayan concedido el premio Cervantes de Literatura o de que la marina inglesa esté ya dispuesta para intervenir en las Malvinas o de que el Papa haya hecho público su próximo itinerario por España, donde quiere visitar el País Vasco y Navarra. Los mineros de Cala, en Huelva, cerca de Badajoz, tienen seiscientos kilos de dinamita y prometen volar la boca del túnel como no se cumplan de una vez las promesas de UCD. La Junta de Extremadura, los partidos políticos y los sindicatos tratan de pacificar a los mineros. Hasta Felipe González ha asegurado que visitará la zona. ■

25

Y el periódico nos sorprende esta mañana con la noticia de que el secretario general del PSOE ha convencido a los mineros encerrados para que abandonen su huelga de hambre y reciban la visita de un médico; les ha prometido, incluso, su apoyo, para que acabe construyéndose la famosa planta de pelletización del hierro, que ahora el gobierno retrasa con nuevas disculpas.

Pero ese mismo periódico nos recuerda también la existencia del juicio del 23-F, que mañana debe reanudarse. Los resúmenes que hoy domingo hacen los articulistas so-

bre los dos meses vividos hasta ahora invitan tan poco al optimismo como a la especulación el que, también hoy, se haya sustituido al presidente del Consejo Supremo de Justicia Militar, que presidía el tribunal de Campamento, y nombrado en su puesto al teniente general Gómez de Salazar. Los rumores de que el agravamiento del teniente general cesado no era tan importante como para exigir su sustitución se despejan esta noche en la reunión amistosa e improvisada de los noctámbulos solitarios; hay quienes dicen tener datos que hablan del espíritu democrático del nuevo presidente.

Son buenos estos encuentros nocturnos. Ya se han ido a dormir quienes sólo resisten el fin de semana y consideran el domingo como implacable prólogo de lo que les aguarda en su trabajo. Quienes, en cambio, resisten sin fechas, se encuentran especialmente dicharacheros; acabas brindando con ellos por el triunfo de la Real Sociedad, de nuevo campeón de la Liga de Fútbol, o preocupándote por la invasión de los ingleses de las islas Georgias del Sur, a unos mil kilómetros de las Malvinas. Dispersiones que te permiten olvidar que tu teléfono sigue mudo y que esto se ha acabado. Bebes para recordar. ■

26

Y el lunes, claro, no lo resistes. Haces como puedes tus deberes, confirmas que es cierto lo de las Malvinas y te arrastras por la habitación. Sólo te despejan las fotos de los doce mil extremeños que ayer se manifestaron exigiendo la construcción de la planta minera de Cala. (Que Egipto haya recuperado administrativamente la península del Sinaí no te hace cambiar de actitud.)

Por la noche, sí te sitúas, cuando la radio anuncia que un policía nacional ha resultado muerto en Barcelona por disparos del GRAPO, resurgido de la oscuridad para confundirnos con sangre. Para recuperar el viejo sabor de

triunfo 77

EL DIARIO (PUBLICO) DE DIEGO GALAN

boca acabas, ¡cómo no! en el aburrido club de entresesmana. Y así siempre. ■

27

Ha empezado hoy la feria de Sevilla y también se ha reanudado el juicio del 23-F: entra ahora en lo que llaman «recta final». El fiscal ha leído su informe y pide treinta años de cárcel para Milans, Tejero y Armada; la pena única, toda vez que la capital no es aplicable en tiempos de paz. Las demás condenas solicitadas por el fiscal Claver son ligeramente inferiores a las previstas, pero el acusador continúa calificando los hechos como «delito consumado de rebelión militar».

También informan los periódicos de que «El crimen de Cuenca» ha sido la película más taquillera de 1981, por encima de la más comercial de las norteamericanas, «Superman 2». Cerca de dos millones de españoles han opinado así sobre la retención sufrida por la película durante veinte meses. ■

29

Los defensores militares han comenzado sus intervenciones pidiendo la absolución total de los inculcados; estos letrados creen poder justificar las razones del golpe, y por pura lógica, piden la libertad de todos. Hasta citan artículos de la Constitución para demostrar el escrupuloso respeto que los condenados le tuvieron para actuar como lo hicieron.

Más sorprendente que estos discursos es la decisión de Soledad Becerril de destituir de un plumazo (por teléfono, ¡ay, el teléfono!) al director de Bellas Artes, Javier Tusell, cuya trayectoria no parecía haber irritado a nadie, pero que, al parecer, no coincide

78 triunfo

con los gustos de la señora ministra.

El periódico se llena, pues, de espantos y sorpresas. ■

30

Como el juicio mismo. El general Armada ha sido «casi agredido» por algunos de sus compañeras encausados cuando intentaba salir de la Sala. Armada resulta ahora víctima de quienes le apoyaron en la siniestra preparación del golpe; su imagen tiene algo de patético. Es el gran perdedor de la jugada.

En la lectura de su defensa, Ramón Hermosilla asegura que Armada no fue el motor de la conspiración y quiere demostrarlo desmintiendo a los restantes inculcados que han apoyado su exculpación en las maniobras del general, una vez que la supuesta complicidad del rey ha quedado sin verosimilitud. Según Hermosilla, Armada fue utilizado, tanto él mismo como su nombre.

Sigue, pues, la confusión, el desconcierto, la locura. Un empleado de banca de Barcelona ha apuñalado a su madre, a su mujer y a su hija, suicidándose a continuación. En Valencia, un padre mata a su hijo de doce años, pero la noticia se hace más estremecedora cuando se lee que hasta cuatro personas se han presentado a la policía pretendiendo ser los culpables. Y en Tenerife muere una niña de trece años cuando jugaba con una granada que había encontrado en el campo, como muere también en Albacete un sargento de la base aérea al que estalló un obús entre las manos.

Calvo Sotelo no es la esperanza del equilibrio que esperamos. Eso está claro. Pero por si hiciera falta confirmación, los mineros de Cala han vuelto a encerrarse tras hablar con él, aunque el presidente haya prometido de nuevo adelantar el proyecto de la planta de «pellets». No quieren más promesas. Los mineros saben que para ser vistos y oídos no tienen más remedio que encerrarse.

Más violencia en Lugo cuando la policía quiere disolver una manifestación de mil campesinos concentrados ante el palacio de Justi-

cia en protesta por el pago de la cuota empresarial de la Seguridad Social Agraria; ellos, dicen, no son empresarios. Diez personas han resultado heridas y otras sesenta, al menos, están contusionadas. Cuando la fuerza pública quiso disolver a los campesinos con bombas de humo, pelotas de goma y disparos al aire, se encontró con una respuesta de palos, piedras y arma blanca que han provocado este balance imprevisible. Hasta ahora, las protestas de los agricultores, que venían de antiguo, eran pacíficas, inútiles... ■

MAYO

1

Mucha fiesta seguida. Este sábado es un domingo que nos regalan para que nos olvidemos de la ausencia de trabajo, de lo mal retribuido que está el que hay y, de camino, de que EE.UU. han decidido apoyar abiertamente la postura de Margaret Thatcher en lo que se refiere a la invasión de las Malvinas; ese conflicto puede abandonar su carácter folklórico, tal como preveían quienes de esto saben. No les hacemos caso: traduciéndoles antes por su continuo pesimismo que por una lucidez inesperada. Cree uno que hasta estos borrachos de la noche se dejan contagiar por la facilidad de los ejecutivos para hacer declaraciones exóticas. Ahora, por ejemplo, el consejo de ministros ha decidido calificar de demagógicas las protestas de los pobres mineros de Huelva y Badajoz: «No son métodos que convengan a una sociedad democrática», dicen ellos. Cielos, precisamente ellos.

Mientras los ministros redactan el bonito texto, ocho kilos de goma-2 destrozan un transformador de Iberduero en San Sebastián, y una revista del PNV considera «sincera» la propuesta de ETA para negociar con el Gobierno; hace días que los demás

periódicos hablan de esta oferta, hecha a través de algún miembro de Herri Batasuna, aplaudiendo la decisión gubernamental de no dialogar con asesinos, y menos aún con premisas tan cerradas como la de no discutir la autodeterminación ni la incorporación de Navarra al País Vasco.

Hoy ha sido el aniversario de la primera víctima del llamado síndrome tóxico; el juicio del 23-F ha continuado, por su parte, sin pena ni gloria, y uno se va a las verbenas del 2 de mayo, donde, para completar el día, es imposible contagiarse de cualquier ambiente de fiesta. ■

2

Día de la Madre. Los periódicos siguen llenos de noticias de asesinatos y violencias familiares. Padres parados e hijos hartos que matan con frecuencia. Me fascinan esas noticias, pero me quedo en casa sin ánimos de ver a la familia. No en vano en la conferencia de prensa celebrada tras la última reunión de ministros se ha anunciado que Sánchez Terán, presidente de la Compañía Telefónica Nacional de España, va a ser condecorado por su «dilatación» esfuerzo al frente de la Telecomunicación Española, es decir, por su año y medio de presidencia y sólo dos semanas después de que volaran las líneas de teléfono de media España. Es una noticia a considerar por si acaso el loco es uno y los de UCD, cuerdos; la estridente psiquiatra argentina, afortunadamente ausente, hubiera expuesto curiosas teorías, pero me niego a llamarla. Al menos no contribuyo al sufragio del costoso galardón. ■

3

Empieza la semana con la noticia del guardia civil muerto en Ondárroa en aten-

Junio 1982

EL DIARIO (PUBLICO) DE DIEGO GALAN

tado que realizó una persona que paseaba por las calles. Hace días que se habla de las detenciones de presuntos etarras que realiza la policía francesa y de los enfrentamientos internos que ello ha provocado en la rama político-militar de ETA VIII Asamblea, al preguntarse algunos si los tres etarras detenidos en suelo francés y puestos luego en libertad pueden ser quienes hayan facilitado la información que necesitaba la policía.

Pero se habla más del extraño incidente ocurrido ante la sede madrileña de Fuerza Nueva, cuando unos policías municipales perseguían a dos «ultras» que acababan de agredir a unos transeúntes. La Policía Nacional interrumpió la persecución permitiendo a los jóvenes entrar en la sede de su partido, no sin que antes hubieran tenido tiempo de agredir también a los dos municipales. El ministerio fiscal no ha dicho aún nada sobre el tema.

Ponen «Dallas» en televisión. Han terminado las fiestas del 2 de mayo. No hay un duro. ■

4

Y sigue el juicio. Estado de necesidad, obediencia debida son las muletillas justificatorias que utiliza el defensor de Camilo Menéndez, Pardo Zancada y García Carrés, este último ignorante, según el abogado, de cuanto se estaba planeando. Directas alusiones a la participación del Rey, recogidas también por los defensores del comandante Pardo y el coronel San Martín («¿Se está sentando en este banquillo la disciplina y la obediencia?»), culminan la labor de la defensa militar.

Sánchez Terán no tiene nada que decir, según dice, sobre las negligencias de la Telefónica en materia de seguridad ni sobre la medalla que van a darle; aclaran ahora que no por su presencia reciente, sino por su antigua labor como ministro de Transportes.

Los ingleses han hundido el crucero argentino «Belgrano» y dicen que puede haber más de 500 muertos.

Una mujer de cincuenta años arranca los ojos de su madre, en Lorca (Murcia). ■

5

Los argentinos contraatacan y hunden ahora un destructor inglés, cuyos 300 tripulantes pudieron huir del buque en llamas. Y así van las cosas, teniendo uno que definirse ante este follón donde no hay buenos ni malos. El rey escribe al secretario general de las Naciones Unidas ofreciendo su mediación para tratar de solucionar el conflicto; una buena intención que puede corregir en parte el apresuramiento del Gobierno a no comprometerse, sonriendo entre dientes la aventura.

Sonrisa que se congela hoy cuando llega la noticia del asesinato del ingeniero-jefe de la central nuclear de Lemóniz, ametrallado por dos jóvenes, en Bilbao. Angel Pascual era el sucesor de José María Ryan, también asesinado hace ahora quince meses. Su muerte llega cuando el gobierno vasco había constituido la Sociedad de Gestión de Lemóniz, único sistema de control que logró negociar, una vez que Calvo Sotelo no autorizó un referéndum. El asesinato de Angel Pascual convoca el rechazo de los partidos políticos, excepción hecha de Herri Batasuna. Máximo dibuja un sol triste que emula el anagrama de los ecologistas: «¿Etarras? Ez, eskerriz Asco.» No, gracias. ■

6

No se relaja el ambiente al leer la información del juicio donde ayer terminó la defensa del teniente

coronel Tejero. Los abogados hacen citas literarias para acabar, según costumbre, en el justificatorio estado de necesidad: «Calvo Sotelo ha continuado la labor iniciada el 23 de febrero, por cuanto estos caballeros ahora juzgados se adelantaron a la acción posterior del Gobierno.» El apasionamiento del defensor militar de Tejero, teniente general Orozco, le ha llevado a describir cómo su defendido, «ante el cadáver destrozado por una explosión de un guardia a sus órdenes, se inclina sobre el féretro, besa la cara del asesinado y retira sus labios tintos en sangre «de mártir». Martín Prieto, en «El País» concluye esta información diciendo que «otros testigos, oficiales de la Guardia Civil, dan fe de escenas como ésta, que llegaban a revolverles el estómago».

No tengo más remedio que tomar el aire, aunque me haya puesto una corbata para acudir a la Opera. Hace dos días patearon escandalosamente el trabajo de dirección de Pilar Miró en «Carmen» y hay una lógica curiosidad por saber si es tan malo como dicen o se trata sólo de que ese público encorbatado no había tenido hasta ahora mejor ocasión para explicarle que era despreciada por «El crimen de Cuenca», por militar en el PSOE y por tener un hijo de padre no divulgado. Hoy hay también pateos, silenciados en parte por algunos aplausos. Viendo «Carmen» está claro que la razón del rechazo no es objetiva. Tiene Pilar una especial tendencia al escándalo. Su próxima película, «Hablamos esta noche», se desarrolla en el marco de las centrales nucleares, aunque la historia circule en torno a la crisis de un hombre de cuarenta años, tan incapaz de honradez como de afecto. Como se estrene coincidiendo con alguna barbaridad, su película va a tener una lectura distorsionada, como tuvo ya «El crimen de Cuenca» tras tantos meses de arresto. ■

7

Siete mil personas han acudido al funeral por el ingeniero de Lemóniz. Para esta tar-

de ha sido convocada una manifestación en Bilbao bajo el lema «Democracia e instituciones, siempre; dictadura y terrorismo, nunca.» Euzkadi Euzkerria hace un llamamiento distinto al no querer vincularse a Alianza Popular, que convoca la primera junto a PNV, UCD, PSOE y PCE. La indignación, de cualquier forma, es común, aumentada si cabe cuando se conoce que ETAm. se ha responsabilizado del asesinato sin abandonar su amenaza de atentar contra los familiares de las fuerzas de seguridad y de otros posibles ejecutivos de Iberduero.

Los ambientes se hacen insufribles. El del juicio del 23-F ha llegado a crisparse, hasta el punto de que el comandante Cortina y el capitán Gómez Iglesias han sido trasladados a otras dependencias: el «grupo Milans» ha arceado en sus insultos. La defensa de Cortina se basa en la ausencia de pruebas contra él, salvo, claro está, el testimonio directo de Tejero, y contribuye esa evidente falta de verosimilitud a la tensión ambiental. Queda poco para que el juicio acabe, y quienes ven su porvenir con inseguridad no tienen por qué reprimir opiniones, aunque éstas se traduzcan en obvias muestras de incivismo.

No es éste un viernes que invite a la diversión callejera. Está aquí la primavera dando la lata, alterándome lo que no debe. En esas condiciones sale uno a la calle y empieza a hacer tonterías. Hay, además, otras cuestiones. Llamó, por fin, intentando la misma aproximación que Calvo Sotelo quiere tener con Suárez; el duque no quiso intervenir en la campaña para las elecciones andaluzas ni tiene, al parecer, más interés en la política del presidente que quiere relanzar UCD tras esos comicios.

Es el suyo un encuentro que aparece en la prensa mientras el mío se destina, con justicia, al olvido o al rencor, según me dé. Punto final. Hay que replantearse el futuro. ■

8

Un período de reflexión y reorganización es lo que ha decidido al gobierno vasco tomar Iberduero en el problema de la central de Lemóniz. Sólo unas 20.000 personas se congregaron en Bilbao en la manifestación contra el terrorismo que ayer se había convocado. No fue un éxito, y los técnicos superiores de la central se niegan, por su parte, a volver al trabajo. De ahí que se llame «tiempo de reflexión» a la paralización de las obras.

Las reformas del futuro no tienen en todos los casos una lógica tan aplastante como la de los empleados de Iberduero. Hay correcciones cuyo sentido se me escapa si previamente me creo cuanto dicen sobre la realidad de nuestra democracia. Me explico: según el proyecto de ley de Enjuiciamiento Criminal, aprobado por el Gobierno y de próximo envío a las Cortes, la policía podrá decretar la incomunicación de un detenido, adelantándose, por tanto, a la decisión que antes estaba reservada al juez cuando aplicaba la Ley Antiterrorista. A partir del futuro, si el Parlamento secundara, como tantas veces suele, esta decisión gubernamental, los detenidos por cualquier razón pueden verse obligados a prescindir de la ayuda de un abogado, de un familiar, de un amigo de tabaco y marisá.

En plena comunicación con el exterior se encuentra, sin embargo, el guardia civil Juan Macías, que disparó contra los dos muchachos de Trebujena que viajaban en una moto escandalosa. Mató el guardia civil a uno de ellos y ahora, el superviviente debe reconstruir en plena calle los detalles del suceso junto a quien le disparó, viéndole de nuevo, discutiendo si fueron tiros al aire o a la espalda los que ocasionaron una de las más abarrotadas muertes de este año, tan sangriento y tan vil.

Continúan las protestas por el asesinato del ingeniero-jefe de Lemóniz; se desarrolla así una impotencia aparatosa que nada luce, una inquietud pasota que acaba en

el ombligo, en delirantes risas de madrugada que le hacen a uno olvidar dónde está y cómo. Sólo se está bien cuando se hace el imbécil. ■

9

Aunque todo depende del sitio que se elija para la tontería. Si se le ocurre a uno aprovechar esta mañana de domingo e irse al Rastro, se puede encontrar con una operación policial que lleva para adelante a cuantos ve, con violencia, sin porqués. Es una movida extraordinaria que asusta a la gente, que aumenta esta inseguridad de no saber por dónde pueden venirle a uno los palos.

Era, sin embargo, una buena mañana para pasear, contento como está el personal porque en Madrid empiezan las fiestas de San Isidro (un santo muy antiguo que cuidaba la tierra y veía ángeles). Hay conciertos horteras, sin garra suficiente, pero tan dispersos por toda la ciudad que, aunque no gusten, tiene uno la sensación de que se trata de una isleta festiva que no se relaciona con los estropicios constantes de la vida pública de este país. Grave error. La tradición del Rastro se ve de nuevo enturbiada por una violencia ajena, imprevista, incomprensible.

Cuando a uno se le pasan los sofocos de la mañana me quedo perplejo por la noche con uno de los más feroces plantones recibidos en el trimestre, en un momento en el que, sin saber muy por qué, había decidido crearme de nuevo lo de la chorrada primavera. Otro portazo a la excepción y el consiguiente refugio en casa, leyendo el comunicado del PNV que solicita medios para luchar contra el terrorismo, una vez que la decisión de interrumpir Lemóniz les crea problemas. ■

10

Alguien debe estar haciéndome mala propaganda. No entiendo de otra forma tanto desastre sentimental seguido. Sin duda, se ha abierto la veda y ahora puede ponerse verde al personal como pretende hacer por su parte la CEOE en Andalucía con absurdos carteles que no informan de nada, aunque pretenden decir «todo sobre el Parlamento que viene». Se han convertido así los empresarios en un nuevo partido, en el sexto, aunque no esté registrado como tal. ¿No tienen ya sus defensores? ¿Que más quieren nuestros patronos? Dicen ellos, cielos, precisamente ellos, que los socialistas quieren recluirmos en el tercer mundo. Se alzan contra el marxismo, «declarado oculto, que no puede camuflar su radical negación de los derechos de la persona, por más que lo intente». Lo dicho: se ha abierto la veda del disparate; y, así, resulta ahora que fueron más de 500 los transeúntes detenidos el pasado domingo en el Rastro cuando querían disfrutar del poquito sol que nos dejan. (Hay que quedarse en casa y enterarse de lo que quiere la CEOE. De otra manera, mal asunto.)

Explican los que tienen que explicar las cosas que lo del Rastro forma parte de una operación «limpiadora» de cara a los Mundiales de fútbol. Este país o está loco o es malvado. La hipoteca de un mes de partidos (¿dónde me meteré durante tanto tiempo?) nos va a joder vivos durante un año. Los cines quieren cerrar, van a quitar de cartel la obra de Fernán Gómez, aunque esté en pleno éxito, nos están ya atormentando con publicidades y garantías que nadie entiende... ETA M. anuncia que realizará nuevos atentados contra la central de Lemóniz lo que da pie a que sus

empleados soliciten medidas más «drásticas» por parte del PNV, mientras UCD se escandaliza de que el partido vasco pida mayor competencia policial, conclusión: los técnicos de la central nuclear se niegan a seguir trabajando, lo que seguramente no está mal. ■

11

Hay banderitas en Madrid, muy pocas ciertamente, para recibir la visita del presidente de Guinea Ecuatorial. Dicen que la vez anterior que estubo en España se alargó tanto en el breve discurso que debía pronunciar cuando le dieron la inevitable copita de vino español que se ha ganado ahora una recepción más suave.

Como lenta y suave fue también la sesión del juicio que ayer se celebró. Dicen los nocturnos que se trata de retrasar la sentencia al menos hasta el próximo mes, para que no coincida ni por asomo con la celebración del día de las Fuerzas Armadas que será en Zaragoza el domingo 30. Puede ser que sea por eso. Lo cierto es que se retrasa tanto que a uno ya se le olvida, con esa facilidad que tenemos aquí para olvidarnos deprisa. Yo, de lo mío, ya ni me acuerdo.

No es el caso de Tejero que, desmemoriado en sus declaraciones, no olvida, sin embargo, que no le gusta nada Armada, y ahora se sabe que hasta consiguió agredirle antes que el general fuera trasladado a otras dependencias (que no celdas). Quiero decir, que la facilidad para olvidar no es para todos. Aquí hay algunos que recuerdan con saña.

Al alcalde de Madrid han querido pegarle también, pero en su caso por haber hecho una tontería. Quería

comer, el hombre, con algunos distinguidos invitados en plena plaza Mayor, reservando la entrada del restaurante al aire libre. Se cabreó el personal que miraba, arremetiendo contra la cerca. Un incidente simple de estas verbenas madrileñas que brillan más por su espectacularidad que por su alegría. Ayer mismo actuó Lionel Hampton y fue un desastre como el día anterior lo había sido Jehro Tull. Indignados están por ello mis amigos los borrachos.

Para compensar (para prepararse quizá), Ferrer Salat pronunció ayer un suave discurso en Andalucía, en un intento de relajar la tosca publicidad pagada que hacen ahora contra los socialistas. Han comenzado ya su protesta los partidos que «se finjen moderados» es decir, los que aparecen simbolizados en el dibujo de la manzana con emblema socialista de la que sale un gusano con hoz y martillo: el secretario general del PCA dijo que los empresarios no crean puestos de trabajo, pero al menos algunos, si apoyan el golpe del 23-F. ■

12

En el que nada, por cierto, se avanza, aunque continúen las reuniones, los argumentos de los defensores siguen amparándose en la «obediencia debida» y la «situación en que se encontraba España». La novedad de hoy es que uno de esos abogados, Segura Fent, confirma que el rey nada sabía de la preparación del golpe aunque sus defendidos, miembros de la Guardia Civil, así lo creyeran. La noticia callejera no es exactamente esa sino la de que anoche la Policía cargó en el retiro contra quienes se divertían en una verbena. 39

detenidos y la herida leve de un policía municipal es el resultado de un incidente que va a confirmar que quienes nos quedamos en casa tenemos razón. No puede irse uno por la calle, a concentraciones populares, sin el terror de que la Policía lance inopinadamente sus botes de humo o sus pelotas de goma. Tiene uno que protegerse de esa inseguridad, de la amenaza de que la Policía aparezca en cualquier momento y ocurra lo del Retiro o del Rastro del domingo pasado. Lluven los editoriales en periódicos y radios preguntándose la razón de tales disparates, de tales perturbaciones de la alegría verbenera. Cuando se me pase la morriña ésta de la historia que olvido, caeré irremisiblemente de nuevo en una batalla de esas. Por lo menos, hasta que vengan los mundiales y esté todo el mundo en el hospital o la cárcel. Sin salir apenas he visto ya como se cachea en las aceras a quienes no tienen esta pinta de carrozón que a uno le va saliendo. Detenidos en su paseo por jóvenes, por nuevos. Ocurrió después de la cena sin cena a la que nadie asistió, más íntima que la que al mismo tiempo 400 artistas le estaban dando al destituido Javier Tusell, pero muy de agradecer. Se quedaban con la perra ahora que me voy al Festival de Cannes. Hablaron, claro, de Peter Weiss, el dramaturgo alemán que ha muerto hoy, y se recordaron el espléndido montaje que hizo Marsillach de «Marat-Sade», que pocos vieron porque Fraga lo prohibió al declarar uno de aquellos estados de excepción. Ahora Fraga declara en Andalucía que va a ganar las elecciones. ■

13

Para ir a Cannes no hay que pasar por Gibraltar ni ver, por tanto, los aviones y buques ingleses que repos-

tan allí camino de las Malvinas. (Una ironía geográfica que hace hoy reaccionar a algunos partidos en el Parlamento). Se va a Cannes en avión donde, como cada año en el mismo sitio, te dicen que han querido matar al Papa. Esta vez, en Fátima: un cura integrista que anduvo por Fuerza Nueva pronunciando discursos, ha sacado un navajazo que si no pinchó a Juan Pablo II, asustó bastante, pero resulta que este año como el agresor es madrileño, en el avión te miran raro, como el portero, cuando busca, con miedo y con morbo, la recompensa de Rosón.

Para suavizar la cosa nos dan un periódico en el que se habla de los dos aviones argentinos derribados por la escuadra británica, al tiempo que publican las fotos de familiares de los soldados que se han visto obligados a embarcar en el «Queen Elizabeth» camino de las Malvinas. Para entretejer el tema, un avión de Puente Aéreo se ha salido de la pista al aterrizar en Barcelona: tres personas heridas.

Se está poniendo peligroso esto de ir a Festivales. Cuando regresemos, además, el juicio estará donde ahora. Nada ha avanzado tampoco la sesión que cuentan hoy. ■

14

De España siempre llegan noticias raras. Una virgen se ha puesto a llorar en Granada, supongo que por las elecciones: siempre lloran por estas fechas. Tres mil madrileños esperaron un desfile de la banda de la Primera Región Militar que no llegó nunca: fiestas de San Isidro raramente frustradas. Y llega también de España un artículo de Ricardo de la Cierva que

habla de las elecciones andaluzas y del famoso cartel que los empresarios pintaron por miedo a que gane el PSOE: «Al gusano rojo del célebre y atinadísimo cartel —dice don Ricardo— convendrá dotarle, cuando prosperen los recursos contra su prohibición, de un juego de cabezas recambiables, presididas por la de Goebbels».

Don Ricardo llega otra vez tarde con su comentario porque precisamente hoy la Junta Electoral de Andalucía ha prohibido la campaña de los empresarios porque ellos no compiten en las elecciones.

Los periódicos franceses sólo dan cuenta de la muerte de dos jóvenes, presuntos etarras, cuando manipulaban en Navarra una carga de Goma 2. Se habla de esto y del cura español que se quiso cargar al Papa, de quien hoy, por cierto, se estrena una película en Madrid, «De un país lejano», especie de historia de Polonia engarzada con la biografía de Woytilla: se queda a camino, sin servir de mucho.

Panorama cinematográfico que se supone mejorará en este 35 Festival de Cannes, que hoy comienza asegurándose el éxito con una reposición de la vieja «Intolerancia», de Griffith. Las noticias, sin embargo, son las de que este año Cannes aumentará su interés por las cinema-fotografías subdesarrolladas, una vez que los talentos europeos no contratados por las multinacionales ofrecen poco porvenir. En ese consorcio no se encuentra naturalmente España, que no participa en la competición, como tampoco lo hizo en el último festival de Berlín. Mal año para el cine español. ■

16

Los sondeos previos a las elecciones andaluzas dan al PSOE como ganador a gran distancia de UCD, que pierde ya su hegemonía. No se fian mucho los partidos de estos augurios,

EL DIARIO (PUBLICO) DE DIEGO GALAN

pero si parecen inquietar al prelado de Huelva que exhorta a sus feligreses a que no voten a la izquierda (que defiende el aborto y el divorcio), pero tampoco recomienda descaradamente votar a la derecha porque, dice, defiende la propiedad privada. Tras su brillante discurso se ha retirado al Monasterio de las Jerónimas para rezar para que el resultado de las votaciones corresponda a sus deseos. Es activo monseñor. Cuando la CEOE no hace ya propaganda, aparece un poco de Iglesia.

Rojas Marcos no negociará con los centristas cuando acaben las elecciones, ni Escudero se aliara con el PSOE, ni éste con el PCE. Es la base de sus campañas. ■

17

Las elecciones de Andalucía, lógicamente no llegan a Can-

nes. Pero si el realizador turco Yilmaz Guney que ha conseguido huir de la cárcel turca donde cumplía las múltiples condenas que la dictadura de su país le impuso por delitos de opinión. Guney cuenta en su película, «Yol» («Camino, salida»), parte de lo que le ha ocurrido en su huida; pero destaca más la realidad política y cultural de su país que, como telón de fondo, llega a impresionar al espectador por su dureza. Será sin duda un premio del Festival. En su jurado están, entre otros, Gabriel García Márquez y Geraldine Chaplin, que no serán insensibles a la importancia de esta película, como probablemente tampoco lo sean ante «La noche de San Lorenzo», de los hermanos Taviani ni a «Missing», de Costa-Gavras. La primera se sitúa en los últimos momentos del fascismo en Italia, y la segunda, sin decirlo, en el Chile golpista de Pinochet del que narra las circunstancias de una de las tantas «desapariciones» de detenidos, auspiciada, según dice la película, por los Estados Unidos, va a tener una estimulante resonancia su proyección dentro de dos días. ■

18

Es difícil que en las ruedas de Prensa alguien no cite el conflicto de las islas Malvinas. Es una muletilla. Los periódicos franceses destacan en su portada el apoyo que Mitterrand presta a la Thatcher y las idénticas declaraciones de agresores y agredidos augurando un «baño de sangre». Agresores y agredidos, a saber quienes son. En francés se dice Malouines: es lo que primero destaca en los quioscos. En letra interior, más pequeña, las declaraciones del secretario de relaciones internacionales del Partido Socialista Francés asegurando que Francia no será un santuario de organizaciones terroristas.

Nada dicen sobre el País Vasco español ni de la calma que reina a pesar de haberse concluido ya el

plazo dado por ETA M para que abandonen Euzkadi los familiares de policías y guardias civiles. Se temía que, acabado el mes, se reanudarían los atentados. De momento, no ha sido así. ■

19

Pero ya hoy sí que hablan los periódicos del anuncio hecho por ETA M de que continuará sus acciones terroristas respetando sólo a las delegaciones extranjeras que acudan a los mundiales. Cualquier centro urbano será atacado.

Era raro que no nos quedáramos durante un festival pensando con terror en la vuelta. Cada año, cada vez, los motivos son distintos pero coinciden todos en hacernos un país inquietante, loco, peligroso.

El juicio se ha reanulado ya, pero no sabemos nada de él. En esto, la cosa no cambia. No sabríamos mucho más estando en Madrid. ■

BOLETIN DE SUSCRIPCION

RECORTE O COPIE ESTE BOLETIN Y REMITANOSLO A

CEMPRO FUENCARRAL, 98. TELS.: 221 29 04 y 05 - Madrid-4

(Por favor, escriban con letras mayúsculas)

Nombre..... Apellidos.....
Domicilio..... Teléfono.....
Población..... D. Postal.....
Provincia..... País.....

Suscribanme a TRIUNFO a partir del primer número del próximo mes de.....

Deseo recibir los ejemplares por correo.....

Señalo con una cruz el periodo de suscripción y la forma de pago que deseo.

Un año
(12 números)

Dos años
(24 números)

Adjunto talón bancario nominativo a favor de TRIUNFO.

He enviado giro postal n.º..... a
«TRIUNFO, c/c postal n.º 74.174
Estafeta Oficial - Madrid».

TARIFAS DE SUSCRIPCION

		Correo ordinario	Correo certificado	Correo aéreo
ESPAÑA	1 año.....	2.000	2.250	2.000
	2 años....	3.685	4.185	3.685
EUROPA, ARGELIA, MARRUECOS Y TUNEZ	1 año.....	3.415	4.531	3.991
	2 años....	6.225	8.457	7.377
AMERICA Y AFRICA	1 año.....	3.415	4.531	4.771
	2 años....	6.225	8.457	8.937
ASIA Y OCEANIA	1 año.....	3.415	4.531	5.371
	2 años....	6.225	8.457	10.137

● Para cualquier comunicación que precise establecer con nosotros, le agradeceremos adjuntar a su carta la etiqueta de envío que acompañaba al último ejemplar de la revista que haya recibido.

● Todas las altas de suscripciones y cambios de domicilio recibidos antes del 15 de cada mes, surtirán efecto a partir del número del mes siguiente. Las que se reciban después de dicha fecha tendrán que esperar al segundo mes, ya que así lo exige la frecuencia programada para la utilización de archivos mecanizados.

● TRIUNFO no mantiene acuerdo alguno con ninguna gestora de suscripciones a revistas por lo que se debe rechazar cualquier oferta de visitantes a domicilio. La única forma de suscribirse o renovar suscripciones a TRIUNFO es mediante contacto directo por correo con la Administración de la revista o de librerías con establecimiento abierto al público.